



COSITAS SUELTAS.

Por Carlos Roberto.

MIENTRAS la revolución malograda del 68, por sus móviles grande y por sus caudillos famosa se desenvolvía con suerte vacilante en los campos de batalla de Oriente y Camagüey, esta Universidad cubana, en un día de horror y de espanto: el 27 de Noviembre de 1871, dió a la Patria futura, por el martirio de sus hijos adolescentes, el nimbo de honor en que debían destacar, con vigorosos relieves, sus heroísmos y sus glorias".

"Allí, junto a los cuerpos inertes de las víctimas inmortales, entre la sangre fecunda de los estudiantes inmolados, sellaron un pacto de unión de amores la Universidad y la Patria".

Con estas palabras, más o menos fielmente transcritas, describía hace cerca de cuarenta años, junto a la bronceada estatua del "Alma Mater", con su atiplado acento, pero con inagotable profusión de hondos conceptos y bellas imágenes aquel Príncipe del buen decir que se llamó Antonio Sánchez de Bustamante, el incalificable episodio del fusilamiento de ocho jóvenes estudiantes de Medicina junto al pedazo de paredón que se conserva aún en el antiguo parque de la Punta.

A través del tiempo hemos recordado las frases del insigne internacionalista escuchadas en nuestra adolescencia y que hondamente han quedado grabadas en nuestro espíritu. Por eso, cada vez que pasamos junto a la altiva colina universitaria contemplamos como sagrada imagen la estatuaria concepción del "Alma Mater", cuyos pechos bronceados parecen ser ubre inextinguible de sabiduría y sus brazos abiertos digérase que están dispuestos a estrechar junto a su seno, en cualquier instante, a los hijos suyos que envueltos en las albas gasas del martirio o en los rojos cenales del heroísmo, se inmolen por nobles ideales.

Que como dijera el viejo profesor: "Allí junto a los cuerpos inertes de las víctimas inmortales,

sellaron un pacto de unión y de amores la Universidad y la Patria".

Van a ser rebajados los billetes de a peso.

Pero no se alarmen. La rebaja no ha de ser en el aspecto monetario, pues, hasta ahora, seguirán valiendo cien centavos, sino simplemente el tamaño, con objeto de no consumir tanto papel.

También sufrirán una innovación no sólo los billetes de a peso, sino los de diez, y tal variedad consiste en que la efigie de los patriotas que hasta el presente han aparecido en el centro de este signo fiduciario, en el futuro lo trasladarán a una esquina superior.

Y no nos extrañaría que en la próxima edición hasta los dejaran fuera del billete.

Dícese que la autoridades van a obligar a los omnibuses a que paren en firme.

Nosotros no somos tan exigentes. Aunque los obliguen no a que se detengan completamente, sino que moderen su velocidad en las esquinas y no se lleven las luces rojas de los semáforos, nos conformaríamos.

Mañana, a las once de la noche, por el Canal 2 de Televisin una nueva transmisión del programa "Telemundo pregunta" con la comparecencia de un conocido personaje gubernamental.

El panel será integrado por Sendra, Núñez Pascual y Robreño, contando con la moderación de Carlos Lechuga.

Ha subido el azúcar.

Los voceros gubernamentales aseguran que dicha alza se debe a la sabia política económica desarrollada por el régimen.

Lástima que cuando baja este producto, dicho descenso se deba a problemas del mercado mundial que el Gobierno no puede controlar.

Así se queda bien siempre.